

vo á emborracharse y nos enviaron á decir habian de venir á hablarnos borrachos; mas su misma borrachera y el haber nosotros escogido pues tan alto les impidió el venir, sabiendo ya cerca de noche que estaban en su juicio y querinédoles enviar un recado en respuesta de otro que nos enivaron diciendo que si habiamos ido á bautizarlos cómo no lo haciamos ya. Nos dijeron que aquella noche habian de tener una borrachera mas fuerte que las pasadas y que nos vendrian á buscar, sin duda nos determinamos á bajar y predicarles la verdad evangélica diciéndoles no veniamos á aplaudir sus borracheras, sino á quitárselas y que no era cosa decente á nuestro estado, hallarnos en casa donde estaban ofendiendo á Dios, cuyos sacerdotes éramos, que no bautizábamos á borrachos, con esto dijo uno muy admirado, ¿qué la borrachera es pecado? no lo sabía y todos los demas dijeron lo mismo y dijeron que pues la ley de los españoles cristianos no admitia tales cosas desde luego la dejarian y nunca jamás se emborracharian y dejaron aquella noche la borrachera derramando el vino, y convidados despues no quiso ir ninguno de los que despues bautizamos que serian treinta personas, que fervorosos hicieron una cruz y quedaron de hacer iglesia quedando ya Tutuaca enredada en sus continuas borracheras cambiándole el nombre de Jesus, pues en este dia que fué el de la Circuncision se conquistó espiritualmente.

Cuatro de estos de Tutuaca volvieron con nosotros por el camino referido porque á la venida á Tutuaca nos dejaron solos nuestros taramares y desde Papigochi hicimos nuestro camino solos con dos mulas de carga en que llevábamos alhajas de iglesia y bastimento que breve se acabó.

En Tutuaca nos informamos de sus confines y nos dijeron que á una jornada habia guarapares y ybios por un lado: por otro dijeron estaba Yecori, mision de Sonora á donde en dos jornadas llegaríamos, por otro lado que estaba Despachic y despues Maicaba cerca del real de Ostimuri y de la mision de

Zaguaripa tres dias mas ó menos de camino, los ybios y guarapares vienen tambien á dar por el camino que va desde el Parral á Sinaloa que es por Jesus Carichic y Guisoguichic donde se acaba la nacion taramara por ese otro lado y así habiendo comenzado por Jesus Carichic acabamos por el nombre de Jesus en Tutuaca fines de la nacion taramara y principios de la tepehuana de Sonora, cuyos pueblos cerca de Tutuaca nos llaman para que los bautizemos, demas de otros taramares que por otros lados están y solo faltan compañeros que nos ayuden ó por mejor decir no nos faltan á nosotros sino á nuestro padre San Ignacio que como misionero tan celoso anda entre estas gentes reduciéndolas y nosotros no le acompañamos en su santo celo y fervor de la salvacion de las almas y gloria de Dios.

Habiendo hallado tan buena disposicion en la primera entrada de Jesus Carichic, poblacion á quien, segun nos dijeron, seguian los demas pueblos en sus alzamientos. El capitan general de esta nacion dijo que todos los taramares querian padres que les administrasen, y en confirmacion de esto trajo cincuenta y ocho gentiles que bajasen al Parral, los cuales llevó uno de nosotros que habló al señor gobernador, y habiendo dicho los gentiles lo que querian, despachó su señoría mandamiento al señor capitan Nicolás Caro, protector de los taramares, para que reconociese estos puestos y por fé y testimonio constase de todo, haciéndose informe que fuese á México al señor arzobispo virey, para que su majestad concédiese las limosnas que suele á nuestros misioneros y á vuestra reverencia le pidiese el número de padres que fuese menester. Todo lo dicho costará del traslado del mandamiento y del informe que despues de haber venido el señor capitan Nicolás Caro con su hermano Pedro Caro, se ha hecho en el Parral que por ser personas tan amantes de nuestra Compañía y piadosos con los indios han hecho muy buenas diligencias.

A todo lo referido aunque de paso es fuerza añadir algunas

cosas que han sucedido, sin que el referirlas sea calificarlas por meramente sobrenaturales ó milagrosas con sola intencion de alabar á Dios.

En la mision de los Sres. San Joaquin y Santa Ana ha habido peste, de que murieron cinco sin poder acudir con remedio divino ni humano, á los demas se acudió solo el divino de los sacramentos y algunas reliquias de Santos y luego al punto sanaron, siendo mas de treinta enfermos, y el mal de que no sanó ninguno de los cinco enfermos arriba referidos siendo los primeros en caer.

Entre los que recibieron los santos sacramentos ninguno murió, excepto una enferma que siendo de muchos años Dios, con especiales demostraciones, se la llevó al cielo con cánticos de los ángeles, que al punto que murió despertaron al padre que la confesó, siendo las tres ó las cuatro de la mañana y discutiendo sobre lo que era tocaron á su puerta diciéndole que se habia muerto la tal enferma, para cuyo entierro no saltaron veces de ángeles, que al parecer llamaron al padre el dia antes de su muerte, trayéndole seis leguas de distancia al pueblo de la enferma, y en el entierro cantando solo dos, al decir *it omnibus fidelibus defunctis requiem eternam donase digneris*, se multiplicaron las voces, indicios todos de su gloria.

En la misma mision, siendo hora de que los niños viniesen á aprender la doctrina, el padre no sabia qué hacer, porque no veia ninguno ni hallaba quien se biese á tocar la campana como se suele hacer y queriendo acabar de rezar para hacerlo despues, oyó que las campanas se tocaban, y pensando era algun mucho, no halló á nadie y vió que ellas solas se estuvieron tocando hasta que se juntaron todos los niños á la doctrina y despues cesó; ni otra alguna se ha oido.

El rosario de Nuestra Señora parece eficaz medicina, porque á ninguno se ha aplicado que haya muerto. En la mision de San Bernabé iba un tigre á despedazar un indio para comerse-lo é invocando el dulcísimo nombre de María comiéndose su

bestia lo dejó á él libre. En la misma mision se halló con particular providencia de Dios una vieja de mas de cien años. á la cual juzgábamos por bautizada, y estando olvidada en una cueva se bautizó con grande alegría; y esto mismo ha sucedido con otras tres ó cuatro personas.

Casos bien particulares son la reduccion de muchos rebeldes y que predicaban contra la ley de Dios las veces que de sus flechas, de sus borracheras nos hemos librado, de la peste entre tantos enfermos, el tener salud en tantos caminos, el destruir tanta mentira y el vivir cuando nuestros cuerpos tuvieron por alivio el comer lo que sobra á las bestias en una caballeriza, pues el salvado, maiz ó cebada que de enfadadas dejan, fueran regalo para nosotros y descanso el dormir en una caballeriza cuando por abrigo hemos tenido el cielo y por cama el suelo en tiempo que los arroyos estaban hechos peña de frio: esto decimos porque sea Dios mas alabado, pues claramente conocemos no hay nada nuestro y es bien que vuestra reverencia sepa que por acá es imposible excusar muchas de estas cosas y Dios aumenta la salud, como al presente la tenemos mas fuerte que nunca. Su Majestad sea en todo alabado.

Porque se conozca mas la mudanza tan milagrosa y la rebeldia que ha habido, diremos algo de lo que pasó y va pasando, los que siendo malos no caben entre los cristianos de las misiones asentadas, retíranse á donde no hay padre y procuran impedir su entrada por tener mas libertad de vida, aun no sé si les llamemos herejes, porque apartados del gremio de los demas cristianos viven como si no creyeran las cosas de nuestra santa fé y predicán lo contrario. Otros se conoce que creen todo lo de nuestra santa fé; pero no quieren vivir entre cristianos, y uno de estos habiéndole propuesto todo el catecismo, no hallando por donde escaparse dijo claramente se queria ir al infierno y porque nos pervirtió allí delante de nosotros á ocho ó diez personas estando nosotros en el pueblo de Tossorachic le dijimos que pues se queria ir al infierno se faese solo, y que

si queria saber lo que era el infierno metiese el pié en el fuego que estaba alli; lo que hizo fué irse diciendo que iba á persuadir á todos á que ninguno se bautizase conjurándolos contra nosotros, y de hecho, retirándose algo lejos parece tenia ya un arco y flechas en las manos, y por escapar la ocasion le huyó el padre el cuerpo.

Este fué el único que se nos ha descubierto, que otros aunque delante de nosotros han pervertido á otros ha sido con mas recato y solo á sus parientes, que los que llamamos tlatoleros ó predicantes corren por muchos pueblos y rancherías.

Su principal cuidado de estos es que los padres no los conozcan, ni sepan los embustes que dicen, ni donde están, y esta gente bárbara guarda en esto mucho secreto y son todas tales cosas que destruyen cuanto bueno les decimos; pongamos en particular algunos casos que han sucedido, y son estos. Uno de nosotros dos años ha que les está repitiendo que los quiere mucho y por ellos dejó su patria, padre, madre y hermanos, que los ha venido á buscar porque no se pierdan y otras cosas semejantes, á las cuales razones se han seguido obras finas de amor en darles algunas cosas, todo era bastante para rendir á muchos rebeldes como ha sucedido en otras partes antes de experimentar las obras de caridad que los nuestros siempre ejercitan entre estas gentes, y entre ésta nada hacia fuerza y el fruto de esto era decir, este padre es un embustero, porque así se lo habia dicho un ladino, persuadiéndoles que los padres reñian por codicia de lo que el rey les pagaba, y que si el padre les daba algo era porque así lo debia hacer, dándole el rey para que les diese á ellos.

Este embuste y astucia del demonio estuvo encubierto casi dos años en el cual fundados dieron mucha ocasion de sufrir al padre, cosas que parecen increíble en la rústica capacidad de estos bárbaros é invencion ciertamente de sataná.

Otro tambien les persuadió ser mentira cuanto deciamos y andando entre nosotros diciendo que les habian de venir mu-

chos daños á los que se bautizasen y proponiéndoles los vicios que habian de dejar haciéndose cristianos, como son las muchas mujeres, la borrachera y la dificultad de lo bueno como es hacer iglesia ó ir y enviar sus hijos á aprender la doctrina, nos han hecho mucha guerra, y ahora se vino á saber quien era.

El modo de encubrir esta gente bárbara lo que les dicen estos tlatoleros es responder con una frase en su lengua, diciendo cuando les preguntan, *nagoche* que es lo mismo que decir por eso mismo ó porque quiero: *verbi gracia* preguntándole, por qué no te quieres bautizar? responden *nagoche*; porque no me quiero bautizar ó porque no quiero; y así es menester casi por milagro entonces sacarles otra palabra ó razon, y esto nos ha sucedido con muchos, otras frases y modos de hablar tienen que parecen invencion del demonio para encubrir sus astucias, y así la guerra suele ser como un ciego que no vé dónde ha de dar con otro que le está mirando, por lo cual no es maravilla que teniendo tantos embustes metidos en sus cabezas nos tuvieran por mentirosos.

A uno de estos junto á Yepomera diciéndole que el santo bautismo es un sacramento que da vida y eterna gracia, que se bautizase ahora, no fuese se muriese sin bautismo, respondió diciendo que él era hombre y no se habia de morir, le dijimos que si su madre se habia muerto, y dijo que sí, pero que no era hombre; replicámosle diciéndole que si su padre no era hombre como él? y dijo que no era hombre, á lo cual le dijimos, ¿pues segun eso seria algun caballo? y dijo que quizás seria; pasando mas adelante estas razones tan metafísicas y argumentos que por acá se usan y no están escritos, le dijimos que si era él mas que el sol, y últimamente mas que Dios cuyo poder era grande, y con esta ocasion le dijimos cómo Dios habia de destruir el mundo, el sol, la luna y estrellas y todas las cosas de la tierra, y que si tambien á él no le quitaria Dios la vida? la respuesta fué conceder todo esto; pero quedándose siem-

pre en que era hombre que no se habia de morir. Estas son las respuestas de por acá, y todo venia á topar en otras mentiras de las arriba dichas, las cuales habian llegado por allá, en fin, quedó rebelde sin bautismo.

Otro punto á Temochic, camino de Tutuaca, dió en el mismo refran de que era hombre, y yendo guiándonos llegamos á una cueva, y al punto se tendió en una laja que estaba en la boca y por hacer mucho frio le convidamos con lumbre, y dijo era hombre y que él no tenia frio, dándole de comer dijo que era hombre y no lo quiso, y de esta manera estuvo veinticuatro horas resistiendo cruelísimo frio y hambre, con mucha lastima que nos causó; rebelde, sin quererse hacer cristiano: respondió que él era hombre y no habia menester bautizarse, y apenas le dijimos esto de ser cristiano que fué andando camino; nos dejaba ya perdidos, teniendo tan poco sufrimiento, que sin decirle mas razones, sino sencillamente lo dicho, se enojó; y se enojaba de que le diésemos de comer, no queriendo hablar palabra, y á todo respondia enojado que era hombre, que lo dejásemos.

Otros decian que eran ya viejos y no podian trabajar, que bien se estaban sin bautismo. Otros que si se bautizaban se morian, que sin el bautismo habian vivido mucho tiempo. Otros que en otra ocasion se bautizarian, y á este modo otras escusas frívolas que el demonio y los tlatoleros les tenian medidas en sus cabezas.

Junto á Tutuaca murieron unas tres familias sin bautismo, quedando sus rancherías asoladas, esto á muchos no movió nada, pero á los de Tutuaca les fué motivo para llamarnos y que los bauticemos. En otros pueblos ha muerto mucha gente, en Tomachiqui; ahora por San José murieron veintitres; golpes que da Dios en los corazones de los rebeldes para que se desengañen. En Papigochic estando allí murió una india cristiana antigua, rebelde, sin querer confesarse; y á los que hemos confesado Dios ha sanado en una y otra mision.

En el mismo Papigochic ó pueblo de la Purísima llevaron á una niña á una borrachera y allí murió bebiendo el vino, que como San Gerónimo dice, es veneno; aquí se verifica, porque suele quitar la vida á muchos, ya que en las mismas borracheras las flechas no lo hacen sino en algunos. Otro dió en faltar á los ejercicios de cristiano no acudiendo á la iglesia, y luego le castigó Dios que en una borrachera, le dieron un flechazo, que le ha dado bien que padecer, reconociendo lo mal que habia hecho.

Con estas muertes y casos bien ha dado Dios á entender á muchos de estos soberbios que la muerte es cierta y que los hombres mueren y que han menester acudir á su Divina Majestad por remedio ó á aquellos que tienen su lugar en la tierra, pues lo mismo ha sido entrar nosotros en nuestros pueblos apesadados que sanar los enfermos y cesar la peste y todos los que acuden hallan remedio y consuelo.

Entre otros uno reconoció bien esto, y habiendo pocos dias que lo habiamos bautizado cayó enfermo de la peste y llamó al padre, el cual lo halló así á él como á su mujer é hijos debajo de un árbol, sin poderse levantar, ya para morir, y habiéndoles administrado los santos sacramentos se sintieron buenos, mostrando tenían en sus almas á Dios, segun los fervorosos actos con que le invocaban: lo cual fué el modo de saludar al padre cuando estaban en el suelo sin poderse levantar repitiendo Jesus, Jesucristo; y se ha sacado de esto mas fruto que es el que no se descuiden en llamarnos para confesar los que estan enfermos.

El demonio queda ya vencido y no hay mas de que vuestra reverencia nos envíe compañeros que nos ayuden á guardar estos castillos de la fé para que estas misiones, seguras de todo peligro, sean las delicias de nuestro padre San Ignacio que por todos ruegue á Dios, y acompañándonos aquí en la tierra vivamos con el Santo en el cielo juntamente con otros millares de

almas por medio de sus hijos convertidos. Vuestra reverencia no nos olvide en sus santos sacrificios y oraciones.

San Joaquín y Santa Ana, Febrero 2, día de la Purificación de Nuestra Señora, de 1676.

Habiendo llegado uno de nosotros en el Parral, al pasar por la hacienda del bachiller Ugarte, bautizó á diez y ocho personas y á uno de ellos súpolo el señor gobernador de aquella ranchería y lo llevó á su señoría para que pidieran padre.—*Tomás de Guadalajara.—José Tarda.*

Y asimismo aparece en la otra carta exhibida en dicha petición inserta y escrita por el padre Bernabé Francisco Gutierrez de la Compañía de Jesus, visitador de dichas misiones, al reverendó padre Francisco Jimenez. Pax Crhisti: Acabo de llegar de la visita: y acaba.

Durango, &c. Abril 28 de 1676. Menor súbdito y siervo de vuestra reverencia.—*Bernabé Francisco Gutierrez*, estar un capítulo del tenor siguiente.

CAPITULO DE CARTA.

Vengo ahora de las misiones, que para referir lo que en ellas pasan necesitaba de mas retórica que la mia: tienen los padres José Tarda y Tomás de Guadalajara tan ardientes deseos de la salvacion de aquellas almas, que les parece corta esfera á su fervor; han entrado cien leguas tierra adentro, convirtiendo y bautizando gran número de gentiles y la materia está tan dispuesta que no faltan mas que obreros que ayuden al cultivo de aquella viña y esto se requiere con toda brevedad, porque se esponen los dichos dos padres á perder la salud y aun la vida, si no hay quien les ayude: concurre Nuestro Señor á estos favores con no pocos prodijios, que algunos de ellos se apuntan en esa relacion que hice hacer á los padres.

Es tan grande la estimacion que los indios tienen á sus mi-

nistros que no es posible significarlo si no es conociendo la barbaridad de aquellas naciones y las demostraciones que en ellos se experimenta; principalmente se esmeran con el padre Guadalajara á quien Nuestro Señor tenia prevenido para tanta gloria suya en aquellas tierras, pues su apacibilidad y santidad es el riñuelo que los atrae á las redes de la católica religion, de que di muchas gracias á Nuestro Señor por todo. Ya habrá llegado á manos de vuestra reverencia el informe que se hizo de los ministros que son necesarios para aquellas almas: los que hoy son simplemente necesarios son cuatro; uno para Nonoa, otro para Suaricarichiqui, otro para Papigochi y otro para Tutuaca; éste está ya cerca de las misiones de Sonora, solo aviso á vuestra reverencia que para esta empresa se necesita de sujetos de mucho espíritu, porque los trabajos que padecen no son comunes, y si no los trae el santo celo de la conversion de las almas no han de poder conservarse.

Concuerta con la carta original escrita por los padres Tomás de Guadalajara y José Tarda de dicha sagrada religion de la Compañía de Jesus, misioneros en las prcvincias del Parral al reverendo padre Francisco Jimenez de dicha Compañía, provincial actual de su provincia de esta Nueva España.—Y con el capítulo de carta escrita á dicho padre provincial por el padre Bernabé Francisco Gutierrez de dicha Compañía, visitador de dichas misiones y dichas cartas originales con la petición y auto ya incertos, exhibió ante mí el padre Bartolomé de Cuellar de dicha Compañía, procurador general de dicha provincia para efecto de sacar este traslado y volvió á llevar originales, el cual va cierto y verdadero. Y para que conste de dicho pedimento y mandato en la ciudad de México á 30 del mes de Mayo de 1676, siendo testigos á lo ver, sacar y corregir y concertar Juan Martinez de Serrano y Juan de Rojas y Juan Antonio de Barros, presentes y vecinos de México.—Y hago mi signo en testimonio de verdad.—*Francisco de Prado*, escribano de su majestad.—Señalado con un signo.

Damos fé que Francisco del Prado, de quien parece estar signado y firmado el recaudo de esta foja y las ocho antecedentes, es escribano del rey nuestro señor, legal y de confianza, y como tal usa y ejerce el dicho oficio y á todos los autos, escrituras, testimonios y demas recaudos que ante él han pasado y pasan, se les ha dado y da entera fé y crédito judicial y extrajudicialmente. En cuyo testimonio damos la presente en México, á 30 del mes de Mayo de 1666.—Y lo signé.—*Pedro Gonzalez*, escribano real.—Y lo signé.—*José Muñoz de Castro*, escribano real.—Y lo signé.—*José de Anaya*, escribano real y de provincia.—Señalado con tres signos.

CARTA

DEL REVERENDO PADRE FRAY ANTONIO VALDES, ESCRITA AL
MUY REVERENDO PADRE COMISARIO GENERAL.

Ya Nuestro Señor fué servido de concederme lo que tanto deseaba que era ver las nuevas conversiones fundadas por las que se podian fundar y reconocer si se hacia algun fruto en servicio de Nuestro Señor y crédito de la religion, de todo gracias á su Divina Majestad. Tengo entero conocimiento. Dejo fundadas de nuevo cuatro conversiones, porque no habia de las ocho que su escelencia concedió pobladas mas que cuatro,